

EL ECO DE CARTAGENA.

Jueves 29 de Mayo de 1879.

LA ENSEÑANZA EN INGLATERRA.

Un sabio eminente inglés, el doctor Saint George Mivat, miembro de la sociedad real de Londres, ha remitido á otro ilustre sabio francés, M. Le Play, un resumen de las ideas é instituciones de Inglaterra en materia de enseñanza, redactada en los siguientes términos:

1.º Todos los habitantes de Inglaterra, nacionales ó extranjeros, pueden abrir escuelas á su costa ó asociarse libremente para la enseñanza, siempre que no ofendan á la moral pública, en el sentido ordinario de la frase.

2.º La abolición de una ley que privara á individuos de su libertad respecto de la enseñanza, sería considerada como el acto más absolutamente tiránico, y ninguna medida de este género sería votada por ningún parlamento.

3.º Todos los padres de familia tienen el derecho de educar á sus hijos en la escuela que elijan, de subvencionar ó de establecer escuelas de su propio culto ó *strictly donom's national school*, cuyos maestros eligen libremente.

4.º La abolición de esta libertad sería considerada como una opresión intolerable, y el gobierno respetaría escrupulosamente la libertad de las escuelas que así se fundan, sin permitir la menor intervención en ellas. Concede, por otra parte, á las que se someten á la inspección pública, amplios subsidios dejándolas, por lo demás, completamente libres religiosas. Así es que todas las comuniones religiosas que tienen escuelas propias inspeccionadas por el gobierno, tienen también el derecho de elegir los maestros y los libros, concediéndose la subvención de Estado en proporción de los resultados obtenidos.

5.º En Inglaterra reinan diversas opiniones en cuanto á la organización de las universidades y la cooptación de grados, pero hay un punto en que la opinión es unánime; si se hubieran hecho gastos en virtud de una ley reciente y al cabo de dos ó tres años se derogara la ley, en términos que concuerdan de hecho los capitales empleados todas las oposiciones se concertarían para condenar semejante acto, oponiendo la protesta más enérgica.

6.º Es tal el efecto de Inglaterra al ser gobernada, que sería imposible introducir en ella el sistema de Napoleón I, que confiaba á una corporación gubernamental y central la dirección absoluta de la

enseñanza en todo el país. Y el planteamiento de tal sistema en cualquier país, es considerado aquí como una medida retrógrada.

7.º Según la opinión unánime de este país, la emulación es un estímulo necesario para el desarrollo de la actividad social, y este estímulo no es menos eficaz en la enseñanza que en lo restante. Y bajo el mismo punto de vista, aquí se consideraría á una corporación protegida contra toda clase de competencia como incapaz de cumplir con su cometido y como expuesta grandemente á caer en la decadencia.

Este documento lleva las firmas de casi todas las eminencias políticas y científicas de Inglaterra, que se declaran completamente conformes con las ideas en él expresadas.

MISCELANEA.

El informe presentado al gobierno americano por la comisión encargada de estudiar la langosta, contiene detalles curiosísimos. Por regla general, la langosta sólo emprende la marcha de día, cuando el tiempo es bueno y el cielo claro. En todos sus viajes fia al viento su transporte. Ordinariamente vuelve la cabeza al viento, y por consiguiente avanzando hacia atrás. No obstante, si la brisa es débil, emplea las alas y marcha de frente. Viaja á veces sin interrupción durante varios días, y recorre centenares de kilómetros. Su velocidad en la marcha varía entre 4 y 32 kilómetros por hora, según sea la fuerza del viento.

En el Kansas se han visto enjambres de langostas elevarse más de 4.000 metros del nivel del suelo: esto explica como á veces aparecen súbita y casi misteriosamente en una comarca. Hace visto también dos enjambres ir en dirección contraria, siguiendo una corriente superior distinta de la inferior habiendo tendencia en la langosta á volver al distrito origen de la raza entera. A las seis semanas de nacida, la langosta ha adquirido ya todo su desarrollo.

El museo Británico de Londres acaba de adquirir un papiro de la época de los últimos Ptolomeos muy bien conservado, y que contiene el vigésimo cuarto canto de la «Iliada», menos los 127 primeros versos.

El mismo Museo posee ya otro papiro más antiguo todavía, hallado recientemente en una tumba egipcia, y que también contenía casi todo un canto de la «Iliada».

Cazaba un día por lo mas áspero

de los montes de Toledo Carlos I de España, V de Alemania, y como joven y excesivamente vivo, adelantándose á la comitiva, mató un enorme venado, y llevábale á la rastra, cuando encontró con un labriego anciano ya, hombre de buen talento natural, pero no instruido.

—Amigo,—dijo el rey—á tiempo apareceis para llevar este venado, que asaz pesado es, y bien se os recompensará.

—Gracias por la recompensa,—repuso con gran desenfado el labriego—y en cuanto al venado, llevadle vos, que fuerzas no han de faltaros, joven sois vos, viejo yo.

—Verdad es ¿Sois labrador?

—Pobre y honrado.

—Honradéz os riqueza.

—Pero en los tiempos que alcanzamos, no da caudal.

Pagado el rey de la agudeza que entrevió en el aparecido, preguntóle:

—¿Cuántos reyes habéis conocido?

—Conoci tres: Fernando V, su yerno Felipe I y Carlos I, su nieto.

—¿Y cual os parece mejor de los tres?

—Fernando V, sin duda alguna.

—Y el que reina hoy, ¿qué os parece?

—Malo del todo, no; pero tampoco bueno.

—¿Porqué?

—Porqué protege mucho á sus gringos flamencos, en perjuicio de España y de los españoles, y porque tiene abandonado á ese ángel que dióle Dios por mujer, por correr aventuras guerreras, malbaratando el oro del reino y derramando la sangre de los españoles.

A este tiempo dejóse ver la comitiva, que apresurada venia á reunirse con el rey.

Al verla el labriego y notar que todos se descubrían y el joven del venado cubierto permanecía, sin desconcertarse un punto, tranquilamente, dijo:

—¿Pero, por ventura, sereis vos el rey.

—Si lo soy.

—Sea en buen hora.

—Y si lo hubieses conocido, ¿habríaisme dicho cuanto me dijistes?

—Por mi fe que hubierais dicho mas, mucho mas.

—¿Dí veras?

—Llegan tan pocas veces y tan desfiguradas en los palacios, la verdad á los ojos de los reyes, que preciso es, y para ellos muy conveniente andar por el monte y topár con rústicos ignorantes.

Carlos I, que fué hombre de muy nobles instintos y de inapreciables rasgos, llevó consigo, poco menos que á la fuerza, al labrador, le consultó mas de una vez é hizo pasar una vejez cómoda y tranquila.

Este hecho es completamente histórico.

Segun observaciones de los modernos geólogos naturalistas, toda la costa americana del Pacífico, especialmente California, con todas sus montañas, se está elevando perpetuamente en una progresión comparativamente rápida. El territorio donde se hallan los grandes lagos americanos, se va hundiendo lentamente, mientras que la parte meridional de la Indiana, Kentucky y los Estados inmediatos el terreno se va levantando. New Jara y, así como la ciudad de Nueva York y la isla Long (Long Island), se van hundiendo á razón de 16 pulgadas por centuria; en cambio, la costa de Tejas se levanta en una proporción comparativamente muy rápida, asegurando algunos observadores que ha sido de 30 á 40 pies en el último medio siglo.

Oficina telegráfica.—En la central de Londres cuéntanse cinco salones principales. Los dos Sub-Oeste y Sub-Este contienen 280 aparatos que se dirigen á 480 oficinas telegráficas de la ciudad de Londres; además existen 20 tubos neumáticos que dirigen telegramas á varias oficinas metropolitanas.

En los demás salones hay aparatos que comunican con las provincias, Escocia, é Irlanda y con los servicios privados, esto es, el servicio de los periódicos, banqueros, industriales, comerciantes, etc., etc. Estos últimos aparatos son en número de 219.

En este servicio interior, la transmisión de un telegrama de uno á otro aparato, lo cual se llama técnicamente «telegrama de paso» (*despache de passage*) no se verifica á mano, de puerta en puerta, sino por medio de 26 tubos neumáticos.

Más de mil empleados, hombres jóvenes de 14 á 16 años, hombres de todas edades, están ocupados en aquel centro telegráfico donde trabajan 500 aparatos á la vez, de Morse, Sounders, Wheatstone, etc., etc.

El promedio diario de telegramas que se expiden es de 40.000, la mayor parte de los cuales son telegramas de paso, que exigen varias transmisiones. En dicho número no se comprende el servicio de la prensa, pues este generalmente tiene lugar desde las ocho de la noche á las cuatro de la madrugada. Durante las sesiones de las Cámaras de los Comunes, calculase que se reciben cerca de 500.000 palabras en la oficina central con destino á varios periódicos de Londres, Liverpool, Manchester, Birmingham, Glasgow, Dublin, etc., etc.

21.000 son los elementos ó pilas que funcionan, los cuales representan un desarrollo de 3 millas ó sea 4.810 metros en cifras redondas.